



# Formación en valores



**A TOMAR DECISIONES**





## Contenido:

¡Vale la pena obedecer! .....	4
Una buena decisión .....	7
La casa del carpintero .....	10
A tomar decisiones .....	12
Ejercita la memoria .....	13
Orientemos a Pedrito .....	14
¡Saca el lápiz! .....	15
Súper pesa .....	16
Piensa... ..	19



Si tomas buenas decisiones hoy,  
mañana serás una persona mejor.

Diseño: Amber Darley y Agnes Lemaire

Copyright © 2011 Aurora Productions, Derechos reservados.

# ¡Vale la pena obedecer!

Susana y Julia eran muy buenas amigas. Un día caluroso y soleado decidieron ir a tomar un helado a la tienda de la esquina. La mamá de Susana les dio dinero que necesitaban y les dijo que luego de tomarse los helados volvieran directamente a casa. Las dos niñas corrieron a la heladería, se compraron dos enormes conos de helado y se sentaron a saborearlos cerca de una joyería nueva que no habían visto antes. En la vidriera había todo tipo de collares, aretes y anillos. Las joyas con que estaban elaborados brillaban con la luz del sol y lucían realmente bellas.

–Entremos a echar un vistazo –dijo Julia mientras se levantaba.

–Sería mejor que fuéramos otro día –le respondió Susana, recordando que su mamá les había advertido que no se detuvieran en ningún otro lado.

–No exageres, Susana, nos queda de camino y de todos modos tu mamá no tiene por qué enterarse. No es nada del otro mundo.

–Yo sigo pensando que no es una buena idea –trató de contestarle Susana, pero ya Julia estaba cruzando la calle y prácticamente había llegado a la joyería. Susana sabía que si entraba a la tienda estaría desobedeciendo a su mamá.

–¡Vamos, Susana! –le gritó Julia, parada delante de la tienda.

–No, Julia. Mi mamá dijo que no podíamos ir a ninguna parte que no fuera la heladería. Y yo prefiero esperarte aquí –insistió Susana. A los pocos minutos Julia salió de la tienda luciendo un collar nuevo. Sin dar explicaciones se puso a caminar en la dirección contraria, subiendo la calle.

Susana no acababa de reaccionar cuando de pronto el guardia de seguridad de la joyería la detuvo y le exigió que le dijera el nombre de la niña con la que había estado tomando helados. Aseguraba que había visto a las dos niñas juntas y estaba convencido de que la que había salido de la tienda se había robado algo. El dueño de la tienda amenazó a Susana diciéndole que si no divulgaba el nombre de su amiga se metería en un grave problema.



La pobre Susana se encontraba ante una decisión muy difícil pues sabía que lo que Julia había hecho estaba muy mal, pero también se daba cuenta de que si decía la verdad incriminaría a su amiga. Sin embargo, sabía lo que debía hacer, así que le reveló al dueño de la joyería el nombre de Julia. Al regresar a casa, Susana encontró a su mamá ocupada en la cocina.

–Mamá, tengo que contarte una cosa –dijo Susana. Su mamá se volvió hacia ella y luego ambas se sentaron a conversar en el sofá de la sala. Susana le contó a su mamá todo lo que había sucedido y que Julia se había robado un collar de la tienda.

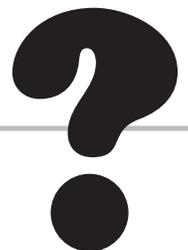
Cuando hubo terminado su relato, su mamá se quedó en silencio un rato y luego le dijo:

–Susana, estoy muy orgullosa de ti, pues aunque Julia intentó convencerte de que entraras a la tienda, tomaste la buena decisión de no desobedecerme, y al hacerlo, te evitaste tomar una decisión aún peor: la que tomó Julia de robarse el collar. Espero que hoy hayas comprendido cuánto mejor sale todo cuando uno toma buenas decisiones.

Todos debemos aprender a tomar decisiones.



- ¿Estuvo bien que Susana no entrase con Julia a la joyería? ¿Por qué?
- ¿Qué habría pasado si Susana hubiera seguido a su amiga?
- ¿Que harías tú si estuvieras en el lugar de Susana?



# Una buena decisión

Tomás y Ricardo llevaban más de una semana preparándose para salir de camping para el cumpleaños de Ricardo. Planeaban escalar una montaña alta de la zona, montar allí sus carpas, salir a pescar y cazar, y por la noche, asar malvaviscos junto a la fogata. Todos los preparativos iban de maravillas y solo faltaban dos días para el gran evento. Los acompañaría el papá de Tomás, que sabía mucho de camping.

El día antes de salir de excursión, Tomás estaba en su habitación preparándose para el viaje del fin de semana, cuando de pronto entró su papá le dijo:

–Tomás, ya sé que estás muy ilusionado con la excursión de mañana, pero la mamá de Ricardo acaba de llamarme para decir que Ricardo está enfermo, en cama, y no va a poder ir. Lo lamento mucho, hijo... yo también estaba muy entusiasmado con la idea de irnos de campamento.

Tomás se puso muy triste al oír la noticia. Tanto, que se desplomó sobre la cama, claramente desilusionado.

–De veras lo lamento, hijo –le dijo su papá, tratando de alegrarlo un poco–. Pero a lo mejor podemos ir el próximo fin de semana.

–¡Ya sé lo que podemos hacer, papá! –dijo Tomás, a quien de pronto le cambió la expresión–. Podemos invitar a mi otro amigo, Felipe. Estoy seguro de que le encantaría acompañarnos y que no le importaría ocupar el lugar de Ricardo.

–Tommy –replicó su papá–, ¿cómo te sentirías si estuvieras en el lugar de Ricardo, si tuvieras que pasar el día de tu cumpleaños enfermo en cama y Ricardo no te esperara para irse de camping contigo, y en tu lugar se llevara a Felipe? ¿Cómo crees que te



sentirías tú?

Tomás se quedó pensando.

–No muy bien –dijo por fin, levantando los hombros.

–Recuerda que cuando haces felices a los demás, tú mismo te sientes feliz. ¿Qué debemos hacer? –le preguntó su papá, abrazándolo.

Tomás meditó un rato más y le respondió a su papá que a lo mejor podrían aprovechar para ir a visitar a Ricardo en su día.

–Esa es una idea maravillosa, hijo mío –le contestó su padre.

–Podemos pedirle a Mamá que prepare unas galletas para llevarle, o comprarle un regalito o una tarjeta.

Tomás ya se estaba entusiasmando con la idea y se les seguían ocurriendo otras más. Al cabo de unos veinte minutos, Tomás y su papá elaboraron un plan: irían a casa de Ricardo y le festejarían allí una fiesta de cumpleaños. Mamá contribuiría preparando un rico pastel y unas galletas, Tomás se encargaría de los globos y su papá elaboraría el cartel del cumpleaños. Todo el mundo estaba entusiasmado, pero el más entusiasmado de todos... era Tomás.



- ¿Cómo iban a celebrar el cumpleaños de Ricardo?
- ¿Qué quiso hacer Tomás cuando se enteró de que su amigo se había enfermado?
- ¿Cómo te sentirías si alguien celebrara tu cumpleaños sin ti?
- Explica qué hizo que Tomás cambiara de parecer.



# La casa del carpintero

Un viejo carpintero a quien ya le tocaba jubilarse anunció a su jefe que pronto dejaría de trabajar para llevar una vida más tranquila junto a su mujer. Echaría en falta su salario, pero consideraba que a sus años ya era hora de cambiar de ritmo. Con lo que había ahorrado podrían vivir bien.

El contratista se lamentó al ver que se le iba un buen trabajador y pidió al carpintero, como un favor personal, que antes de retirarse le construyera una casa más. El carpintero accedió. Sin embargo, con el paso del tiempo se hizo evidente que trabajaba sin entusiasmo. Hacía las cosas de forma chapucera y usaba materiales de calidad inferior. Era una manera desafortunada de terminar una carrera a la que había dedicado tantos años.

Cuando el carpintero concluyó su trabajo, su empleador fue a inspeccionar la casa. Colocó en manos del carpintero la llave de la puerta principal y le dijo:

–Esta casa que has construido es para ti. Acéptala como muestra de gratitud de mi parte por todos los años que trabajaste para mí.

El carpintero se quedó mudo de la sorpresa y se sintió muy avergonzado. De haber sabido que estaba edificando su propia casa, lo habría hecho con mucho más esmero.

A menudo a nosotros nos sucede lo mismo. Edificamos nuestras vidas, un día a la vez, pero no siempre ponemos lo mejor de nosotros en la construcción. Sin embargo, luego nos sorprendemos al darnos cuenta de que tenemos que vivir en la casa que hemos construido. Si pudiéramos hacerlo todo de nuevo, sin duda haríamos ciertas cosas de otra manera. Lamentablemente, no podemos volver atrás.

Tú eres el carpintero de tu propia vida. Cada día clavas un clavo, pones una tabla o levantas una pared. Tus actitudes y tus decisiones de hoy edifican tu casa del mañana. ¡Edifica sabiamente!



- ¿Recuerdas alguna decisión que hayas tomado y que más tarde te haya afectado de manera inesperada?
- ¿Qué tipo de decisiones sabias pueden contribuir a edificar una vida ejemplar?





# A tomar decisiones

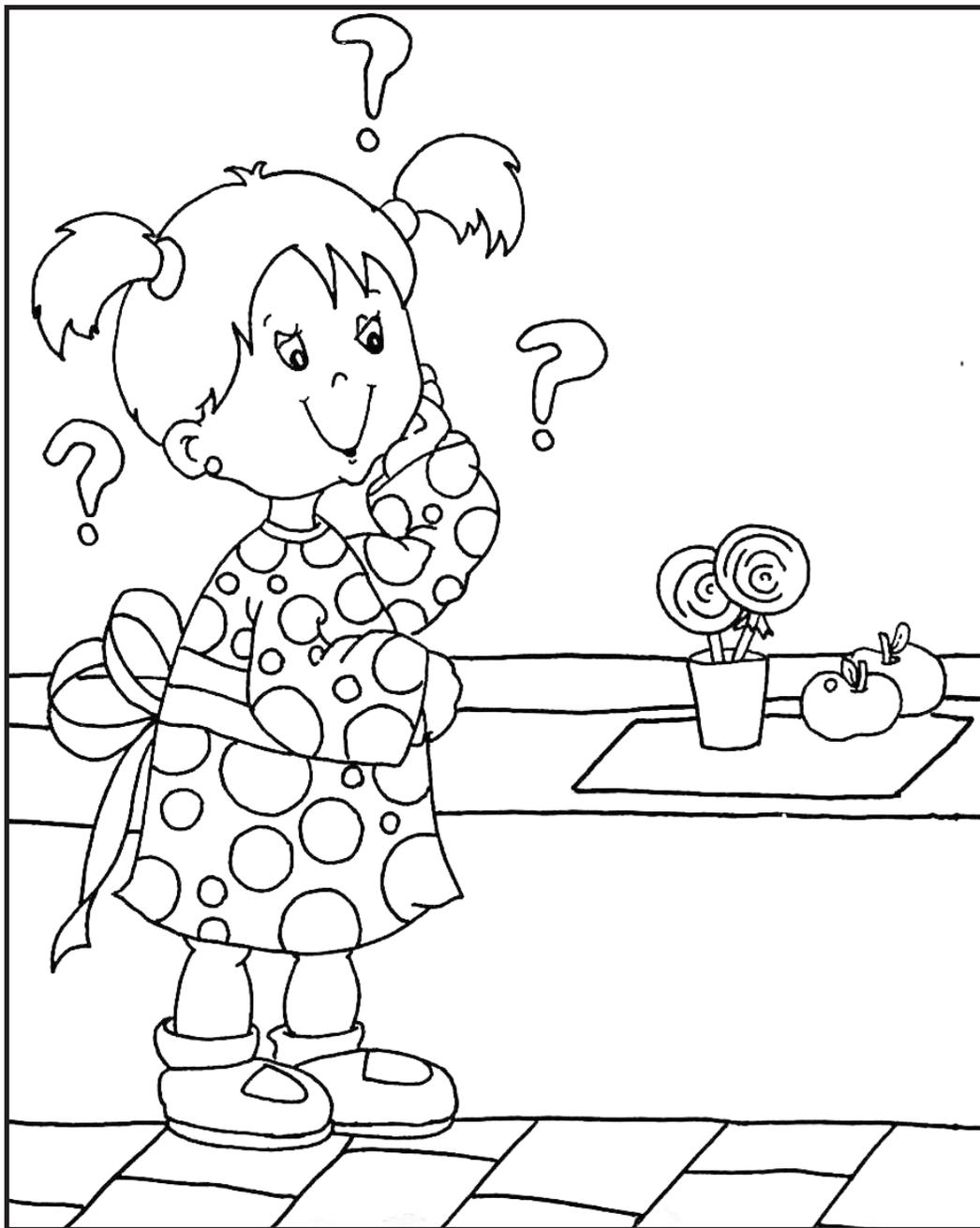


Podría ser...  
No puede ser...  
No lo es...  
Eso no es para mí...  
Tal vez...  
Quisiera ser...  
Podría ser...  
Debería ser...  
Será...  
¡Yo, sí!



La peor decisión  
es la indecisión.

# Ejercita la memoria

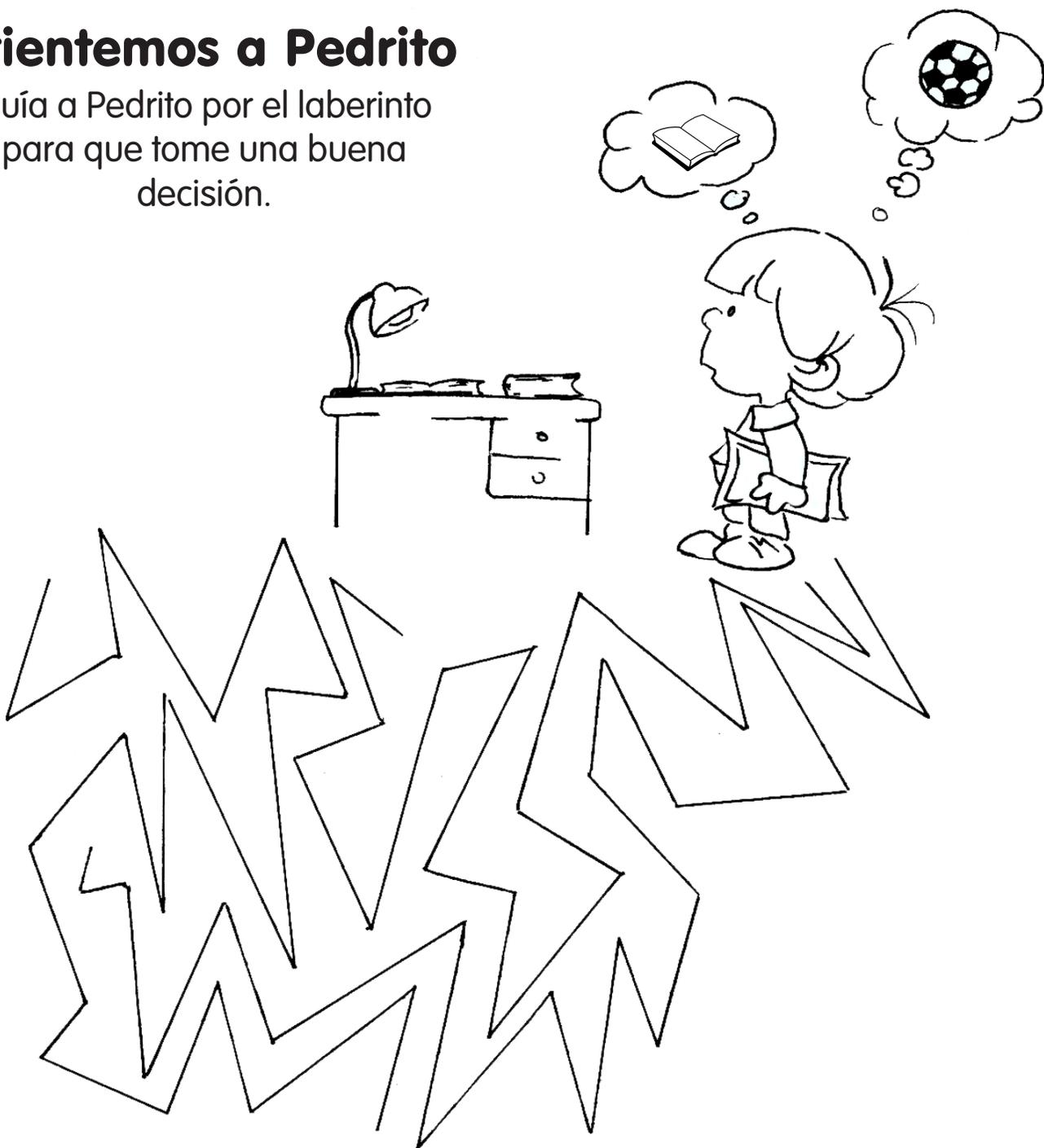


Los errores son el portal del descubrimiento.  
James Joyce

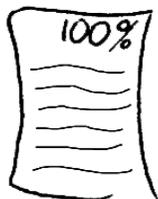
# ¡Saca el lápiz!

## Orientemos a Pedrito

Guía a Pedrito por el laberinto para que tome una buena decisión.



Una buena  
decisión



# ¡Saca el lápiz!



## La mejor opción

Resuelve la sopa de letras y arma la frase. (Las palabras están escondidas horizontal, vertical o diagonalmente.)

Frase: Si tomas buenas decisiones hoy, mañana serás una persona mejor.

D	M	S	A	S	I	M	L	S	T
N	E	G	I	P	O	H	A	S	Y
B	J	C	V	E	S	O	D	O	J
U	O	O	I	R	S	Y	H	N	U
E	R	I	D	S	E	R	A	S	N
N	O	R	S	O	I	D	M	U	A
A	S	T	A	N	T	O	M	A	S
S	E	R	V	A	B	C	N	G	H
A	E	T	C	U	O	I	C	E	S
S	E	A	M	A	Ñ	A	N	A	S



# Cortar y pegar

## Súper pesa

Arma una pesa de papel utilizando los moldes que aparecen en la página siguiente.

### Cómo hacerla:

- Recortar todas las figuras siguiendo las líneas negras.
- Pegar todas las secciones que tienen líneas punteadas siguiendo las letras coincidentes.
- Utilizar a modo de ideas las preguntas acerca de las decisiones que aparecen más abajo o elaborar las propias. Ubicarlas en un lado de la pesa. En el otro lado de la pesa redactar las respuestas explicando cómo se tomaron las decisiones.
- Sujetar la pesa a un pedazo de cartón empleando alfileres.

### Vas a necesitar:

papel  
lápiz  
pegamento blanco  
tijeras



Se te ha perdido un calcetín.  
¿Qué puedes hacer?

No has terminado tus tareas, pero  
prefieres hacer otra cosa. ¿Qué  
consideras que deberías hacer?

Uno de tus amigos está enfermo y  
no tiene quién lo acompañe. Tenías  
programado salir a jugar con otros  
amigos. ¿Qué vas a hacer ahora?

Tus amigos te invitan a una excursión  
muy divertida. Te encantaría decirles que  
sí pero no sabes si tus padres te darán  
permiso. No están en casa, de modo que  
no tienes manera de averiguarlo.  
¿Qué deberías hacer?

Tu hermana ha perdido tu libro preferido  
y te cuesta perdonarla. ¿Qué crees que  
debes hacer?

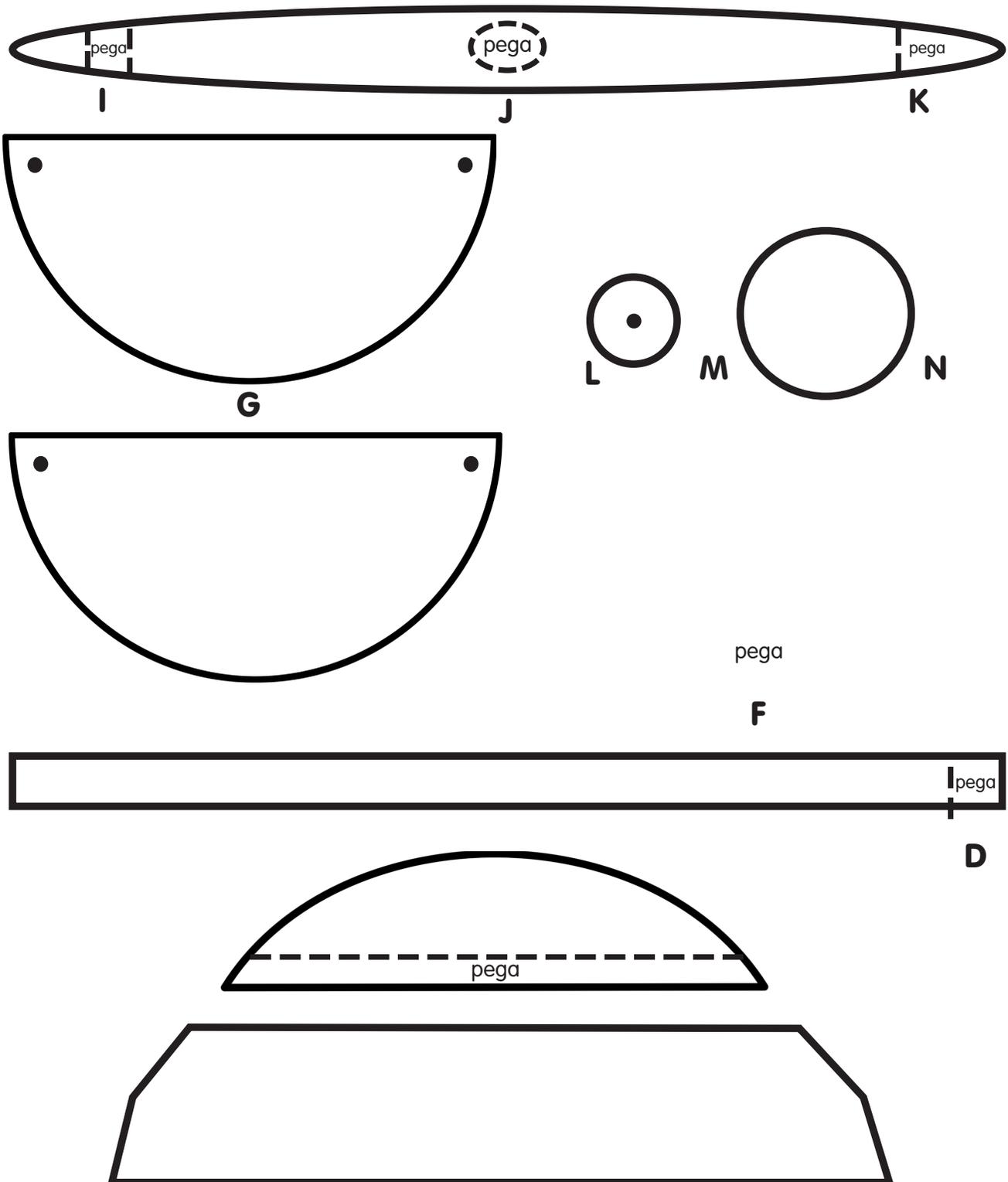
## Preguntas sobre decisiones



# Súper Pesa

Recorta las figuras que aparecen más abajo y copia la pesa de la página 16. Pega la pieza B sobre la parte superior de la A; la C sobre la parte superior de la B; la J sobre la parte superior de la D; la E sobre la F; la G sobre la H; la L sobre la I; la N sobre la K; la M sobre la mitad de la J. Cuando hayas terminado, pasa un cordel por la I y la K juntándolas con los vértices de la E y la G, tal como lo indica la ilustración de la pesa de la página 16.

Para mejor estabilidad pegar esta hoja en un cartón.



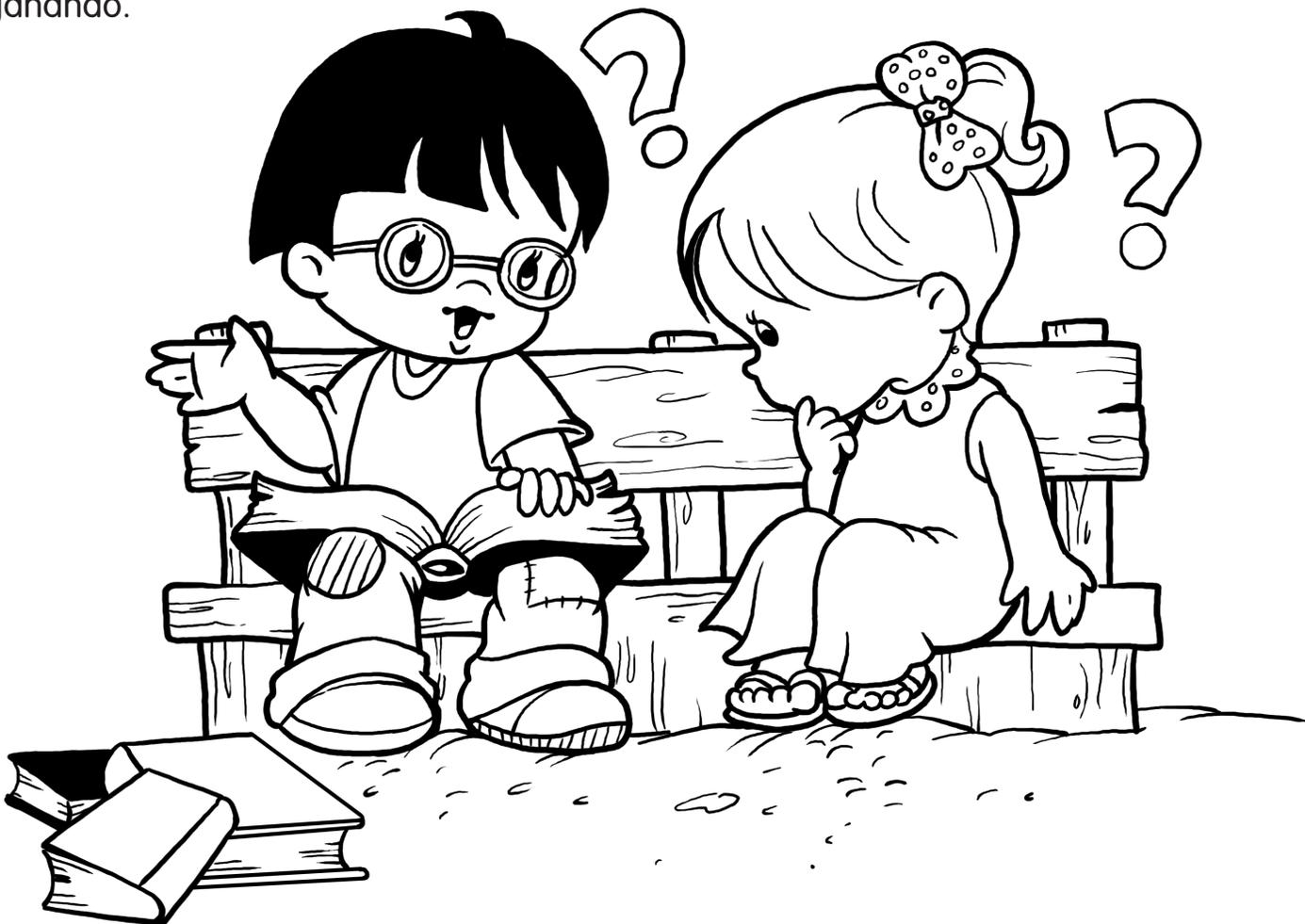


# Piensa...

¿Alguna vez te has sentido completamente indeciso ante una elección que tenías que hacer? Puede resultar muy frustrante, ya sea que se trate de una decisión pequeña o de una muy importante. A lo mejor tu amigo Tomás te invitó a su casa a jugar con él, pero en ese momento Alicia estaba horneando un pastel y te pidió que la ayudaras, o Benjamín estaba trabajando en el jardín y te pidió que le echaras una mano. ¿Tú qué harías?

Pues, lo mejor que puedes hacer cuando no sabes qué hacer es... ¡preguntarte qué sería lo mejor que podrías hacer! Es posible que te quede claro que Alicia o Benjamín de veras necesitan tu ayuda, y que por lo tanto lo mejor sería que te quedaras a ayudarlos. O, a lo mejor te des cuenta de que Tomás se siente muy solo y se pondría triste si no fueras a jugar con él. Pero ¿qué pasaría si hicieras lo primero que se te cruza por la cabeza, sin estudiar bien tus opciones? Tal vez, al fin y al cabo no resultaría tan divertido como si hicieras lo correcto.

De modo que cuando te enfrentes a una decisión, ¿qué debes hacer? ¡Correcto! Debes escoger la mejor opción, aquella en que de alguna manera todo el mundo salga ganando.



# Formación en valores

Curso para la formación de valores y el desarrollo de la inteligencia emocional y social de los niños, en 20 módulos.

Enseña habilidades para encarar eficazmente las exigencias y desafíos de la vida diaria. Pueden impartirlo indistintamente padres de familia, orientadores, monitores y maestros, en casa, en el aula, en campamentos educativos, colonias de vacaciones, etc. Cada módulo se centra en una virtud, cualidad personal, habilidad social o destreza comunicacional de gran importancia

para adquirir una sana autoestima y disfrutar de una vida gratificante en paz y armonía con los demás.



SBA-KS-S01 - A tomar decisiones

Hecho en México



Distribuido por Prodidisa  
Tel. (52-81) 8123-0605 ó 01-800-714-4790  
E-mail: [prodidsa@prodidsa.com](mailto:prodidsa@prodidsa.com)  
[www.prodidsa.com](http://www.prodidsa.com)

